

# GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 13 DE ENERO DE 1810.

## PRUSIA.

*Königsberg 30 de noviembre de 1809.*

Mañana principia á salir la corte para Berlin. S. A. R. el príncipe Henrique marcha el primero, y llegará el 5 á la capital. El príncipe Guillermo, hermano del Rei, con la princesa su esposa, saldrán de aquí el 5. SS. AA. RR. llegarán el 12 á Berlin, y el mismo dia saldrán de aquí los ministros: por último, SS. MM. marcharán el 15, y llegarán el 23.

## CONFEDERACION DEL RIN.

*Francfort 12 de diciembre.*

Se acerca el momento, dice la gazeta de Aschaffenburg, en que se fixen y sepan por el público las relaciones entre el gefe del imperio frances y los estados aliados ó federados. Tambien van á cesar las incertidumbres sobre los negocios eclesiásticos.

Se ha hecho la publicacion que sigue:

„S. A. Ema., nuestro mui benigno Soberano, ha establecido por un rescripto, fecho en Ratisbona el 2 de diciembre, una comision especial compuesta de tres consejeros para visitar las fundaciones piadosas existentes aquí, con órden de rever y exáminar las cuentas, documentos y escrituras de fundacion de cada una de ellas, y formar en seguida de estas averiguaciones una relacion mui por menor á S. A. Ema. sobre su estado, administracion é inversion de sus rentas; añadiendo á esto inmediatamente que puedan un plan de mejoras y de economía propia para cumplir los diferentes fines de estas fundaciones; habiendo resuelto S. A. Ema. pasar entonces el dicho plan á informe del magistrado de la ciudad y de los colegas cívicos, y mandar por último, conforme á la constitucion dada á la ciudad, lo que le parezca conforme á la voluntad de los fundadores y á la felicidad de su buena ciudad de Francfort.”

Segun la órden expresa de S. A. Ema. se dan priesa para hacer saber este decreto al público, que reconocerá en él, sin duda, una nueva prueba de

las solicitudes de su amado Soberano para su bien estar y para la conservacion de las fundaciones piadosas, y podrá apreciarle con todo el reconocimiento que merece este nuevo beneficio.

## IMPERIO FRANCES.

*Paris 21 de diciembre.*

*Continúa la exposicion de la situacion del imperio en 1.º de diciembre de 1809.*

### Política.

El ducado de Varsovia se ha aumentado con una porcion de la Gallitzia. Al EMPERADOR le hubiera sido fácil unir á este estado toda la provincia entera; pero no ha querido hacer nada que pudiese inquietar á su aliado el Emperador de Rusia. La Gallitzia de la antigua particion, casi toda entera, ha quedado en poder del Austria. Nunca ha pensado S. M. en el restablecimiento de la Polonia. Lo que el EMPERADOR ha hecho para la nueva Gallitzia ha sido mandado mas bien por el honor que por la política: no podía abandonar á la venganza de un príncipe implacable los pueblos que habian manifestado tanto ardor por la causa de la Francia.

Un príncipe austriaco jóven, el mismo que mandaba en Uima el año de 1805 tan orgulloso como ignorante en el arte de la guerra, no ha sabido con 4000 hombres mas que hacerse batir por el príncipe Josef Poniatowski, que solo mandaba 1300. Por un efecto de malas combinaciones de su general la cara de Austria perdió la Gallitzia occidental, cuyos habitantes sacudieron con entusiasmo el yugo de plomo que les era tan gravoso. El EMPERADOR no ha debido someterlos de nuevo. S. M. desea que baxo el sabio gobierno del Rei de Saxonia aseguren los habitantes del gran ducado de Varsovia su tranquilidad, y disfruten de su afortunada situacion actual sin inquietar á sus vecinos.

Los Reyes de Baviera, de Westfalia, de Wurtemberg, y los otros príncipes de la confederacion, recibirán un aumento de terreno. A la Francia le hubiera sido fácil extender sus limites mas allá del

## APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Sábado 13 de enero de 1810.

### INSTRUCCION PUBLICA.

*Digna geri promes in scenam.*

Hor. Art. poet.

Señores redactores.

Probemos á curar á un hombre de sus resabios y defectos con la amarga medicina de una reprehension directa, y con facilidad notaremos que, mientras se le reprehende, está su espíritu mas ocupado en buscar excusas y paliativos, que en pesár y persuadirse de la justicia de la reprehension. El hombre es de suyo un poco vano, y pocas veces se da por convencido de defectuoso ó resabiado. Su amor propio suele tambien llegar al

extremo de confesar mas paladinamente un delito, si este es de los que no suponen mas que inmoralidad; pero aparentemos que su porte, acciones y modales no nos han disgustado, y limitémonos á remedar con gracia, y ridiculizar con ironía las operaciones de una tercera persona, que adolece de iguales ó mayores defectos, y desde luego lo veremos reirse de ella, y, sin que nadie se lo diga, mudar de tal suerte y con tanta maña el plan y giro de sus acciones, que se hará á si mismo mui otro del que era. Las extravagancias ajenas, si son remedadas con habilidad, nos proporcionan un espectáculo que nos alegra, un término de comparacion que nos engranece, y una leccion de moral que nos corrige sin agraviarnos. Tales somos.

En esta doctrina inconcusa y sabida estriba la tan bien y tan mal controvertida sobre las utilidades del teatro, en la qual no nos interesaemos. Si se ha dispa-

54  
Rin; pero este rio es la barrera invariable de los estados inmediatos á su imperio.

Las ciudades anseáticas conservarán su independencia, y serán como un medio de represalias de guerra con respecto á la Inglaterra.

Se concluirá incesantemente la paz con Suecia.

Nada se innovará en las relaciones políticas de la confederacion del Rin y de la Helvética.

Por la primera vez desde los romanos asá la Italia toda entera se sujetará á este mismo sistema. La reunion de los estados de Roma era necesaria para este gran resultado. Desde el Mediterráneo hasta el mar Adriático cortan la península; y la historia ha probado quan importante es una comunicacion inmediata entre la Italia superior y el reino de Nápoles. Hace tres siglos que mientras Carlos VIII conquistaba este reino, el Papa, mudando repentinamente su modo de pensar, formó contra él una liga formidable. La retirada del Rei se halló cortada, y volvió á Francia marchando sobre el cuerpo de los confederados, al frente de los quales estaba el Papa en Fornoue. Pero ¿para qué buscar exemplos en la historia de Carlos VIII, de Luis XII y de Francisco I? En nuestros dias ¿no se ha visto al Papa dar acogida en su capital y en sus puertos á los ingleses, quienes desde este asilo alborotaban el reino de Nápoles y el de Italia, y distribuian dinero y puñales á los asesinos, que degollaban á nuestros soldados en los valles de las Calabrias? El EMPERADOR pidió que el Papa cerrase sus puertos á los ingleses; ¿se creeria que el Papa desechase esta peticion? Le propuso formar una liga ofensiva y defensiva con el reino de Nápoles y el de Italia; el Papa se ha negado á esta propuesta. No hai circunstancia alguna en que la corte de Roma, desde la paz de Presburgo, no haya manifestado su odio á la Francia. Toda potencia que logra la preponderancia en Italia es inmediatamente su enemiga. Así antes de la batalla de Austerlitz y la de Friedland, el EMPERADOR recibió de Roma breves llenos de acrimonia. En seguida se le vió al Papa quejarse de los principios de tolerancia consagrados por el código Napoleon; levantarse contra las leyes orgánicas que rigen lo interior del imperio, y en lo que por ningun título debia mezclarse, y arrojar teas de discordia en nuestras provincias: así se ensayaba en dividir y conmover el grande imperio, y no se puede dudar de lo que hubiera hecho si se hubiese perdido alguna batalla importante. Demasiado ha declarado la corte de Roma sus ideas secretas: no ha podido desconocer los servicios hechos por el EMPERADOR á la religion; pero este motivo de reconocimiento, que debia ser tan poderoso para el jefe de la Iglesia, no tenia

ningun influxo sobre el odio del Soberano temporal.

El EMPERADOR, convencido de estas verdades consagradas por la historia de todos los tiempos, y por nuestra propia experiencia, no tenia mas que escoger uno de dos partidos, ó nombrar un patriarca, y separar á la Francia de toda relacion con una potencia enemiga, que buscaba todos los medios de perjudicarla, ó destruir una soberanía temporal, único manantial del odio de la corte de Roma á la Francia: el primer partido hubiera causado discusiones peligrosas, y ajustado algunas conciencias: el EMPERADOR le ha desechado: el segundo era el ejercicio de los derechos inherentes á su corona imperial, y de los que á nadie debe dar cuenta el EMPERADOR, y le ha adoptado. Los Papas, ni ningun sacerdote en el imperio, debe tener soberanía temporal. Nunca reconocerá el EMPERADOR el derecho de la triple corona: nada mas reconoce que la mision espiritual dada á los pastores de la Iglesia por Jesucristo, y que S. Pedro y sus mas piadosos sucesores han exercido tan pura y santamente con gran ventaja de la Iglesia. (Se concluirá.)

## ESPAÑA.

Zaragoza 10 de diciembre.

Una orden del dia de S. E. el general conde Suchet, general en jefe del tercer cuerpo del ejército imperial en España, del 30 de noviembre, é inserta en la gazeta de esta ciudad del 3 de diciembre, da cuenta de diferentes refriegas que algunas divisiones de aquel cuerpo han tenido con diferentes partidas de insurgentes y bandidos que se han dexado ver en algunos pueblos de Aragón y de Navarra.

En todas partes en donde han tenido el atrevimiento de presentarse, han sido completamente batidos y abuyentados á las montañas.

El general Chlopiski y el coronel Kiiski han arrojado al enemigo de las riberas del Guadalupe, y le han obligado á refugiarse á sus antiguas posiciones de Cataluña y de Valencia.

Los dias 13 y 16 el coronel Lapeilolerie, al frente del 64.º y de los cazadores del Arriège, atacó en Bernués y Janova las bandas de Sarasa compuestas de 1200 hombres, y las puso en la mas completa derrota. El asesino Sarasa huyó con muy poca gente, y nuestras tropas le van al alcance baxo el mando del capitan Roque Morell. Ha dexado en nuestro poder todos sus heridos, y 100 fusiles, que han sido hechos pedazos.

El 12 el coronel Habert, enterado de que el enemigo se reunia en Alfaraz para sostener una partida que marchaba hácia Benabarre, maniobró con

---

tado tanto sobre la materia, es porque unos han conocido bien la naturaleza humana, y otros no, como era preciso que sucediese; pero, por lo que nos toca, dexaremos á un lado los debates de los teólogos, y nos ocuparemos con peculiaridad en buscar los modos de reformar los no pocos defectos que deslustran el teatro español en la actualidad. Un discurso largo, ó una docta disertacion para probar que el teatro es el único buen espejo que hai para ver lo que somos y lo que debemos ser, haria muy poco favor á la nacion.

Alábensese enhorabuena los poetas dramáticos de corregir y civilizar la sociedad con sus obras. Nada es mas justo ni mas cierto. De todas las invenciones de los antiguos, como dice Voltaire, ninguna ha sido mas útil que la del teatro. Tispis, que fue el primero que tuvo la ocurrencia de repetir en escenas trágicas y satíricas los sucesos tristes y alegres de la vida humana, debería te-

ner una estatua en cada coliseo. Ya debiera haberse decretado un aniversario para celebrar la memoria de Shakespear, de Corneille, Racine y Moliere, de Calderon y Moreto. No hai en buena filosofia un ministerio mas augusto que el de escritor de buenos dramas, y, bien desempeñado, ni un oficio mas noble que el de actor. Todo esto, y quanto pudiésemos decir en elogio de los teatros, es ciertísimo; pero el observador que, despues de haber notado con juicio sus defectos, se retira á un rincón de su gabinete para señalar desde allí el modo de corregirlos, no es menos acreedor á la gratitud del público; y esta consideracion es lo que mas nos animará á verter en nuestros papeles, ó las justas convenciones de la crítica, ó las ingenuas ocurrencias de nuestra propia filosofia.

En el estado actual de decadencia en que se hallan los teatros de España, se nos ofrece á la vista una parte

inteligencia para impedir esta reunion. El gefe de batallon Bartelemi atacó á Alfaraz, cuyo puente estaba arriñcherado; pero sus granaderos y tiradores, precipitándose en el rio Noguera, y pasando la agua á la cintura, cercaron la posicion de los enemigos, y les infundieron tal espanto, que se pusieron vergonzosamente en fuga, dexando 15 muertos, muchos heridos y 10 cañones de cartuchos. Persiguiólos al dia siguiente el esforzado regimiento 117.º hasta mas allá de Benabarre; y á pesar de la noche y de una copiosa lluvia los alcanzó el 14 en Lasquarre. Los acometió á paso de ataque, y en un momento las bandas del coronel Aguirre fueron pasadas á cuchillo: 130 hombres han quedado muertos, 3 oficiales y 43 soldados prisioneros, y se han hecho pedazos 300 fusiles ingleses, y arrojado al agua 10 cañones de cartuchos.

El 18 este mismo regimiento fue atacado por 100 hombres, que llevaban cruces sobre sus vestidos, los que fueron arrollados inmediatamente, y perseguidos por espacio de 6 leguas con una pérdida muy considerable.

El general Buget, que salió de Tudela el 3 de noviembre con el 3.º del Vístula, para dar caza á las bandas que infestaban la Navarra, dexó en aquella plaza una débil guarnicion de 130 hombres, mandados por el ayudante mayor Berri del regimiento 40.º. El 28, á las seis de la mañana, 1200 hombres, de los quales 400 eran de caballeria, atacaron la guarnicion de Tudela. El enemigo se apoderó bien pronto de toda la ciudad; pero por mas que hizo no pudo forzar el puente, en donde el comandante se habia atrincherado. Este, no contento con defenderse, atacó al enemigo á bayoneta calada, le persiguió de calle en calle, donde se peleó cuerpo á cuerpo, hasta que arrojado el enemigo, huyó vergonzosamente hácia Corella, dexando 45 muertos y un número considerable de heridos. Durante la accion el enemigo intentó apoderarse del hospital, pero no pudo conseguirlo. Un oficial del regimiento 40.º se defendió por espacio de seis horas con solos 30 hombres contra 300 en la torre de Sta. Bárbara, y los precisó á retirarse.

El 29, 300 bandidos de á pie y 50 de á caballo atacaron á Belchite á las quatro de la mañana. Viéronse cercados los quarteles de artilleria y del tren, y cerradas sus salidas por una nube de balas; pero á pesar del fuego, los artilleros, armados únicamente con sus sables, montaron á caballo, y acometieron por las calles, mientras los soldados del tren con solas sus pistolas defendian sus quarteles por las ventanas con tal valentia, que los bandidos se pusieron en salvo por todas partes, arrojando sus fusiles y tambores, y dexando 30 muertos y al-

gunos prisioneros. La vigilancia y valor de los valientes artilleros y soldados del tren del tercer batallon aseguraron el buen éxito de esta refriega; pero nadie tuvo mas honorífica parte en ella que el capitan de artilleria Moneor, quien se ha batido con encarnizamiento en este mismo sitio, donde 6 meses há puso fuego á la artilleria enemiga, y se apoderó de 3 cañones. Los vecinos de Belchite se han portado muy bien por su parte.

El 30 de noviembre el general Buget ha perseguido las bandas de Mina, Vario-Lucio y Cubillas, que arrojadas de Tudela, se retiraban hácia Corella y Aldeanueva. Alcanzólas la caballeria, acuchillólas, matádoles 30 hombres, y tomádoles cinco prisioneros. Los bandidos dispersados y espantados se han escopeteado unos á otros, y se han muerto ellos mismos una docena de hombres. Han abandonado la Navarra y las campiñas del Ebro huyendo hácia diferentes puntos. Una columna numerosa, que ha venido de Vitoria, y que ha entrado ya en Aranda y en Logroño, los descubrirá, y dará cuenta de ellos donde quiera que se escondan.

En la gazeta del 10 de diciembre se halla el articulo siguiente, que confirma las noticias dadas en la órden del dia que precede, y que contiene otras noticias interesantes.

*Zaragoza 9 de diciembre.* Mina y Cubillas, gefes de ladrones, se han batido entre sí en Corella de Navarra, con motivo de repartirse la plata de las iglesias que han robado, y aun se dice que se hubieran exterminado si el general Buget no hubiera llegado en aquel tiempo. Han huído con sus cuadrillas, y se han retirado á las montañas.

Quince mil franceses han llegado á Tolosa de Guipúzcoa en diferentes columnas, que van á limpiar el pais de las cuadrillas de ladrones que le infestaban; cada una de ellas va conducida por cierto número de españoles generosos, que desean contribuir por su parte para terminar los desórdenes que oprimen á su patria.

## VARIIDADES.

*Continúa el ensayo sobre la literatura. (Véase la gazeta núm. 11.)*

### SECCION 3.ª

Otra de las ventajas de las bellas letras es la de cooperar á la civilizacion del hombre. Asi como la ilustracion se halla en la nacion que sabe mas, la civilizacion fixa su residencia en la que sabe y practica lo mejor, mas fino y delicado. La ilus-

pectiva muy vasta en que podremos divisar ó defectos de los autores en sus mismas piezas, ó resabios de los actores y actrices en la declamacion, ó las poco naturales y chavacanas trameyas de la policia interior de las decoraciones, ó las á veces inadecuadas y malas correspondencias de la música con la representacion, con el canto y con el baile; ó, en fin, el modo de asistir y estar los espectadores, quanto creamos que dimana de la separacion de los dos sexos, y las causas mas naturales de los rumores, gritos de reprobacion, y aplausos inoportunos con que uno y otro manifiestan enfado ó alegría, buen gusto ó ignorancia. Tales son los capítulos en que lo sucesivo servirán de materia á la crítica.

Los dramas conocidos y favorecidos hasta ahora con representaciones ó son buenos, ó medianos, ó malos, ó malísimos. A los de las tres primeras especies les llegará el dia de su elogio, de su crítica y de su censura;

pero con los de la quarta, que por unos ó por otros motivos estan ya tan desacreditados, que solo el oír sus titulos es una desazon para el oido, no debe tenerse compasion ninguna; antes bien es menester por de contado ahuyentarlos de todos los dominios de Apolo. Pero como no hai tribunal superior donde solicitarlo, porque la nacion de los poetas y literatos, aunque se llama *república literaria*, vive en la mayor anarquía, y sin someterse á jueces ni autoridades determinadas, deseamos vivamente que el gobierno civil nombre y autorice con plenos poderes un revisor de teatros, sugeto de probidad é instruccion, que destierre para siempre de los nuestros un sinnúmero de dramas que corren sin ser comedias, ni tragedias, ni otra cosa racional, y mas que los reclame la plebe á voces; que ya se hará á esta privacion; y no han de ser causa los necios de que los que no lo son pierdan el divertirse dentro de su pais, y

tración (1) se refiere con particularidad á las ciencias, y la civilización al buen gusto y á sus leyes. La una pide y se nutre con la sabiduría, y la otra con las artes y con las bellas letras. Pero en el estilo familiar decimos que un hombre está civilizado quando sus modales son finos, su gusto acendrado, y su conversacion una pauta de urbanidad, correccion, y delicadeza; y lo que se dice de un particular, debe aplicarse á las naciones en general. Examinemos cada uno de estos artículos de por sí, y veamos la conexión que tienen con las bellas letras, para ver si podemos asentar la doctrina de que estas son á lo menos una causa ocasional de la civilización del hombre.

Los modales son una porción de fórmulas y ceremonias, en parte naturales, y en parte convencionales, con que los hombres se manifiestan los sentimientos de respeto, sumision, cariño y benevolencia; son una especie de moral práctica subordinada á la primera de que tratábamos, y sin la qual pronto se desatarian todos los lazos de la sociedad. La moral está apoyada en la justicia, de tal suerte que defraudando á los demas de lo que les pertenece, se dice que somos inmorales; y los modales provienen de la benevolencia, de manera que escaseándolos ó rehusándolos, se dice que somos unos groseros. En el primer caso las leyes positivas señalan el castigo que debe aplicarse al de inciente; y en el segundo la lei de opinion permite usar del vituperio. Pero como á la lei de la opinion no obedecen sino los hombres que aman la reputacion, y temen el desprecio; y como las bellas letras producen estos dos efectos, porque con la reputacion hermoseamos nuestro carácter, que es á lo que aspiran, y con el desprecio lo deslustamos, que es cosa de que huyen, debemos colegir que los modales han de mejorarse con el estudio de ellas.

Siendo cierto que las bellas letras producen en nosotros el amor á la perfeccion, no lo es menos el que un hombre sin modales, aunque reuna en sí el mérito de todas las virtudes, debe parecerse una criatura incompleta. En tal caso nada hai tan natural como el que procuremos agenciar para nosotros la parte de mérito de que éi carece.

De todos los modales ningunos hai mejores que los que nacen de los sentimientos del corazon, porque si no son los mas finos, son á lo menos los

(1) Esta palabra suele hacerse sinónima de la palabra civilización en el estilo familiar, y acaso la usaremos en este sentido.

ganen el desconceptuarse fuera de él, como sucede.

La providencia provisional que solicitamos es urgentísima, y mientras llega la restauracion del buen gusto en España, que es lo que esperamos. Los artículos contenidos en esta deben ser en nuestro dictámen:

1.º Se prohibe la representacion de todos los dramas históricos, cuyo fin es enseñarnos mas bien sucesos de la historia, que el de excitar el terror y la compasion, ó el de ridiculizar los abusos de la sociedad.

2.º Se prohiben las comedias llamadas sentimentales, porque nos hacen llorar contra la mente de Talia, que gusta de que todos se rian y se diviertan con sus juegos.

3.º Se prohibe todo drama en que obre la magia y no la naturaleza, por haberse acabado ya el tiempo de los magos.

mas legítimos; y de todos los estudios cuál es el que corrige mas los sentimientos del hombre que el de las bellas letras? Ninguno sin duda; y por lo mismo es necesario que lo hagan mas modesto. El hombre de buen corazon es atento con todos.

Los poetas dramáticos, como nos han dado á conocer tan bien la vida humana en el trato familiar, que es donde mas campean los modales, nos comunican tambien en esta parte una grande instruccion. De los demas observadores y correctores de este ramo de las costumbres públicas nos atrevemos á proponer para maestros á Steele y á Addison, á quien el gran crítico Johnson llama el *arbitro elegantiarum*. El precioso periódico de estrambos titulado *The Spectator* es una excelente escuela de crianza.

Por lo que toca al buen gusto, sabido es que si las naciones ni los particulares lo poseen quando no han estudiado la bella literatura. Aun los artistas dotados del mejor genio, si no reñen á su práctica el carácter de literatos y teóricos, nunca traspasan la línea de los adocenados. Leonardo Vinci y otros artistas eminentes no hubieran sido mas que unos ciegos rulineros, caso que no hubiesen examinado y apropiádose las lecciones mudas de las composiciones literarias; y, si pudiera ser que un hombre supiese toda la enciclopedia, é ignorase las bellas letras, lo veriamos, por mas docto que fuese, tosco, brutal y desaliñado en sus acciones y discursos. En la historia tampoco se citan como épocas del buen gusto sino las en que mas ha sobresalido la literatura artística. Tal es la de Pericles en la historia griega, la de Augusto en la romana, la de los Médicis en la italiana, la de Felipe II en la española, la de Carlos II en la inglesa, y la de Luis XIV en la de Francia. La causa de esto no es otra que el promover las bellas letras el buen gusto de las naciones de tres modos diferentes: primero, proponiendo y generalizando un cierto número de copias bien acabadas de escenas de la naturaleza, las quales sirven de guia á los que han de seguir la misma carrera; ayudando ademas á las artes de pintura, escultura, arquitectura y música á que progresen, pues tal es la conexión de unas con otras en el fin á que aspiran y en las leyes que las dirigen; y, en tercer lugar, afinando á los hombres de un modo indirecto y sesgado, porque decirles á qué se reduce la perfeccion en una materia determinada, y ofrecerles imágenes agradables de ella, es casi abrirles el apetito de solicitarla con ardor en todas las demas cosas. (*Se continuará.*)

4.º Se prohiben las tragi-comedias por su natural inconstancia en ponernos ya tristes y ya alegres, como si no hubiera mas que estar de buen y mal humor á un mismo tiempo.

5.º Guárdense en depósito todos los papeles de esta especie que se vayan descubriendo, como monumentos de nuestra escasa ilustracion en materia de teatros, y ciérranseles para siempre las puertas de estos como á contagiosos del gusto nacional.

6.º A los citados dramas se les borrará el título que lleven de tragedia ó comedia, y se les llamará en lo sucesivo *Coleccion de papeles reclusos por anfibios*.

Esperamos que el gobierno y su comisionado den las consabidas providencias. Mientras tanto buscaremos muchos abusos que delatar, y nuevas reformas que pedir. (*Se continuará.*)